



libros Por Luis Riffo

Viaje alrededor de un poema

La poesía genera cierta atmósfera de solemnidad, de excesivo respeto, como si fuera necesario un traje formal para referirse a ella o los harapos de la desesperación para entenderla. Eso afecta a los lectores que imaginan un territorio de difícil acceso, reservado sólo para liridades. Olvidan los versos que han acompañado nuestra vida desde siempre. "Me quedas cuando caíes porque estás como cuasote" o "es tan corta el amor, y es tan largo el olvido" encuentran de inmediato su sitio en nuestra memoria, igual que "piecitos de rito, azules de frío" y "todas íbamos a ser reinas". No hablará, quizá, invite las voces nasales y monótonas de Neruda y Mistral. En esa oscuridad irreverencia hay una puerta abierta para entrar en la poesía con naturalidad, sin máqui-las ni etiquetas, como un hijo en la casa de sus padres.

El poema "Cención" de Juan Guzmán Oruchaga, forma parte del imaginario colectivo. Tal vez nadie recuerda su vago nombre, pero sí los estos versos: "Alma, no me digas nada, / que para ti, vez dormida / ya está mi puerta cerrada", entonces no hay duda, ese poema es de todos nosotros desde que el papá del juez Guzmán lo publicara en 1942.

Pero hay también poemas personales que se instalan en la imaginación de un lector como canchales que concentran en un solo lugar significados a la vez literarios y vitales. Para quien escribe estas líneas, descubrir la poesía de Gonzalo Millán (1947) ha sido como encontrar un objeto en la enorme frontera que separa la vida de la literatura. De este poeta ensimismado y autocrítico es el siguiente poema, de su

libro *Virus* (Garrymedea, Santiago, 1987) o de Trece Lunas (Fondo de Cultura Económica, Santiago, 1997). Se trata del poema "Aspiración explorada": "Llegar a escribir / algún día / con la simple / sencillez de gato / que limpia su pelaje / con un poco de saliva".



Las dos palabras del título tienen un doble sentido: es dos momentos del acto natural de la respiración (aspirar y expirar) y la idea más literal de un deseo no realizado. Relación contradictoria, que sintetiza en un par de términos la espontaneidad de un mecanismo instintivo (respirar) con un anhelo frustrado que se expresará en el cuerpo del poema. "Llegar a escribir", así, impersonal, como es habitual en Millán, es un modo de decir que permite humanizar

desde la lectura, porque es la formulación de un deseo cuyo sujeto, ausente en la escritura, puede asumir la forma del lector. Supiero, además, la noción de viaje hacia una experiencia poética no traumática, ni dolerosa ni llena de dificultades. La imagen visual de gato laméndonse, tan simple, tan sencilla, contiene un acto simbólico: la escritura como purificación. La saliva, instrumento del habla, metáfora de la tinta en la obra de Millán, no debe ser mucha, "un poco de saliva", porque la poesía se escribe también con silencios.

El poema fascina más allá de la interpretación elaborada. El misterio siempre prevalece. Es cuestión de pensar en el animal elegido. ¿Qué es un gato, sino una de las formas del origen?

Viaje alrededor de un poema [artículo] por Luis Riffo

Libros y documentos

AUTORÍA

Riffo, Luis, 1965-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2006

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Viaje alrededor de un poema [artículo] por Luis Rizzo

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile